

Palomares

(la playa de Plutón)

JULIO BÉJAR

A los habitantes de Palomares y Villaricos.

*A la tropa del ejército de los Estados Unidos
que intervino en la descontaminación.*

*A José Herrera, guardián de la memoria,
por su generosidad, compromiso y esfuerzo.*

*A Gemma Rodríguez por el acompañamiento,
a Lidia Jane Torrent por su asesoramiento con el inglés
y a Daniela Schmidt por darme la idea y las alas
para escribir esta obra.*

Esa búsqueda de lo universal puede exigir al poeta renunciar a la fidelidad al documento, a la que el historiador está obligado. El poeta no ha de ser fiel al documento, sino a la Humanidad. A toda ella: a los hombres del pasado, a los del presente y a los del futuro. Como lo fue Esquilo al escribir *Los persas*.

Juan MAYORGA

Españolito que vienes
al mundo te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

Antonio MACHADO

Nota del autor

Palomares (la playa de Plutón) es una obra de ficción basada en hechos y documentos reales. La acción transcurre en dos tiempos: 1966 (blanco y negro) y 1986 (color). Los 29 personajes pueden ser interpretados por cuatro actores y tres actrices.

Palomares **(la playa de Plutón)**

Personajes en 1966

PEDRO: *maestro y sanitario de Palomares (37 años)*

ANTONIA: *hija del lechero (6 años)*

PACO, “el de la bomba”: *pescador (40 años)*

LUCAS: *pescador (30 años)*

JOSÉ: *agricultor (50 años)*

MARÍA: *agricultora (30 años)*

NICOLÁS: *hijo de María (7 años)*

MONTOYA: *propietario del bar (35 años)*

TOMÁS: *ganadero (40 años)*

LUISA ISABEL ÁLVAREZ DE TOLEDO, “la Duquesa Roja”:

XXI Duquesa de Medina Sidonia y Grande de España (30 años)

MANUEL FRAGA: *ministro de Información y Turismo (44 años)*

VELARDE: *catedrático de Física nuclear (37 años)*

GENERAL: *delegado del Gobierno en Palomares (60 años)*

PROSPECTOR *de minas de la Junta de Energía Nuclear*

SARGENTO *de la Guardia Civil*

GUARDIA CIVIL

RAMÍREZ: *capitán de las Fuerzas Armadas de los EE. UU. (25 años)*

CARL BRASHEAR: *buzo afroamericano de las Fuerzas Armadas de los EE. UU. (35 años)*

EMBAJADOR *de Estados Unidos en España*

SOLDADO *de las Fuerzas Armadas de los EE. UU.*

EXPERTA *de Sandia Laboratories*

PERIODISTA 1: *francesa*

PERIODISTA 2: *estadounidense*

Personajes en 1986

ANTONIA FLORES: *alcaldesa de Palomares*

PEDRO

JOSÉ

MARÍA

RAMÍREZ

VECINO

VECINA

BEATRIZ: *auxiliar de farmacia (25 años)*

JORDI BIGUES: *integrante de Greenpeace (35 años)*

DINA HECHT: *documentalista israelí (35 años)*

CIENTÍFICA: *integrante del Proyecto Indalo (40 años)*

Índice de escenas

I. ESCUELA. 1966.....	11
II. MARÍA. 1986.....	13
III. PATIO DE LA ESCUELA. 1966.....	14
IV. LUCAS. 1986.....	18
V. MUELLE DEL PUERTO. 1966.....	19
VI. DENTRO DEL MAR. 1966.....	22
VII. CALLE EN PALOMARES. 1966.....	23
VIII. PLAYA DE QUITAPELLEJOS . 1966.....	27
IX. RADIO. 1966.....	32
X. TIENDA EN EL CAMPAMENTO. 1966.....	33
XI. EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS EN MADRID. 1966.....	39
XII. HUERTO. 1966.....	40
XIII. RAMÍREZ. 1986.....	42
XIV. BAR MONTOYA. 1967.....	43
XV. BEATRIZ Y DINA. 1986.....	53
XVI. LABORATORIO DEL PROYECTO INDALO EN MADRID. 1966.....	56
XVII. BAR MONTOYA. 1967.....	59
XVIII. MARÍA. 1986.....	62
XIX. CALLE EN PALOMARES. 1967.....	63
XX. SALÓN SOCIAL. 1986.....	64
XXI. ESCUELA. 1986.....	69
XXII. CEMENTERIO. 1986.....	73
XXIII. DESPACHO DEL PROYECTO INDALO EN MADRID. 1986.....	74
XXIV. PLAYA DE QUITAPELLEJOS. 1966.....	78

NOTA

En el texto, el signo “/” implica corte o solapamiento.

I ESCUELA. 1966

Aula con crucifijo, pizarra y retrato del Caudillo. Entra Pedro, hace el saludo fascista y canta con sus alumnos el "Cara al sol".

PEDRO.— Vamos sentándonos. Venga, Antonia y Nicolás, que siempre llegáis tarde. Abrid el Álvarez por la página 176.

Escribe en la pizarra: "Palomares, 17 de enero de 1966".

Si durante la noche miramos el cielo, veremos infinidad de puntos brillantes. Son los astros. Hay dos categorías: las estrellas, que dan luz y calor, y los planetas y satélites, que reciben la luz y el calor de las estrellas. Los planetas orbitan alrededor de las estrellas y los satélites alrededor de los planetas. En torno al Sol, una estrella un millón trescientas mil veces mayor que la Tierra, orbitan nueve planetas: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. ¿Por qué se llaman así? Por los dioses romanos. Júpiter, el padre de todos los dioses, da nombre al planeta más grande, mientras que Plutón, el planeta más pequeño, recibe el nombre del dios de los muertos y el infierno. Antes de los romanos, aquí llegaron los fenicios, grandes navegantes que se orientaban en alta mar haciendo triangulaciones. Tomaban referencias en el horizonte —sierras, cabos, estrellas y planetas—, como aún hoy hacen vuestros padres cuando salen a faenar. Los fenicios trajeron el arte de la navegación, el alfabeto, la agricultura y la minería. Los minerales que extraemos de la tierra llegaron en meteoritos que se estrellaron contra nuestro planeta hace millones de años. Es decir, muchos años antes de que llegaran los

fenicios. Poco sabemos de esta civilización, ya que siglos después fue arrasada por el Imperio romano. *(Pausa)* Nicolás, a la pizarra.
□Nicolás! ¿Qué miras por la ventana? ¿Plutón?

Estruendo, grandes vibraciones; parece un terremoto.

II

MARÍA. 1986

MARÍA.— ¿Qué explosión es esa? □Ay, Dios mío! Se nos cae el Apocalipsis encima. Me crucé con Pedro, el maestro, porque lo primero que hice fue correr a la escuela a por mi Nicolás. Los paracaídas caían en la tierra y en el mar, pero no sabíamos qué traían. Cuando vino la Guardia Civil dijeron que habían chocado dos aviones americanos, que habían muerto algunos y otros se habían salvado. Fuimos donde cayó la cola del avión y había unas *tremalletas*¹ con cintas de balas. Nos volvimos porque cogimos miedo. Pero cinco minutos después todo el pueblo estaba toqueteando aquello. Hasta que al día siguiente llegaron los americanos y montaron el campamento.

Suena "Fortunate son" de Creedence Clearwater Revival.

¹ Metralletas.

III

PATIO DE LA ESCUELA. 1966

Pedro recarga su botiquín. Entra el capitán Ramírez.

RAMÍREZ.— ¿Pedro?

PEDRO.— Sí.

RAMÍREZ.— Soy el capitán Ramírez de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

Se estrechan la mano.

PEDRO.— Maestro y sanitario de Palomares.

RAMÍREZ.— Quería agradecerle que socorriera a nuestros pilotos.

PEDRO.— Como cristiano y español, aunque ustedes sean extranjeros, era mi deber.

RAMÍREZ.— Necesito abusar de su generosidad: buscamos alojamiento para los soldados que vienen en esos autobuses desde la base de Torrejón. Mañana montaremos el campamento en la playa y no causaremos más molestias, pero para esta noche su escuela podría servirnos.

PEDRO.— Si no hay alternativa, adelante.

Ramírez hace un gesto.

RAMÍREZ.— Necesito hacerle algunas preguntas. ¿Dónde encontró a los pilotos fallecidos?

PEDRO.— Detrás del cementerio encontré al primero. Cuando llegué, ayudé a los vecinos a apagar el fuego con tierra porque todavía estaba ardiendo. Allí me dijeron que en la hondonada había otro cadáver. El paracaídas se le había quemado. A unos cincuenta metros me encontré la cabina de uno de los aviones y dentro había cuatro cuerpos carbonizados.

RAMÍREZ.— ¿Vio algún artefacto cerca de allí?

PEDRO.— ¿Artefacto?

RAMÍREZ.— Algún aparato con forma alargada...

PEDRO.— ¿Parecido a un torpedo?

RAMÍREZ.— Sí.

PEDRO.— En la cañada encontré el primero.

RAMÍREZ.— ¿En qué estado lo encontró?

PEDRO.— Roto. El paracaídas se había quemado. Soltaba una sustancia extraña, como jabonosa.

RAMÍREZ.— Esa sustancia no es peligrosa, pero le recomiendo que no vuelva a tocar nada.

PEDRO.— ¿Por qué?

RAMÍREZ.— No sabemos las consecuencias que puede tener.

PEDRO.— Esos artefactos por los que usted me pregunta, ¿son nucleares?

RAMÍREZ.— No estoy autorizado a decirsel /

PEDRO.— [Somos mil habitantes en este pueblo! Hay vecinos que han tocado esos artefactos. Mi mujer cogió un trozo, de recuerdo.

RAMÍREZ.— Por favor, necesit /

PEDRO.— [Hemos tenido mucha suerte! A treinta metros de mi escuela ha caído el tren de aterrizaje de uno de los aviones y podría haber matado a mis alumnos.

RAMÍREZ.— Necesito que colabore, cuanto antes recojamos los restos, mejor para todos. ¿Cerca de ese tren de aterrizaje había otro artefacto con forma de torpedo?

PEDRO.— No. El segundo cayó dentro del pueblo. También estaba roto y el paracaídas quemado.

RAMÍREZ.— ¿Alguno más?

PEDRO.— Un tercero cayó en el lecho del río. Ese está intacto porque el paracaídas resistió.

RAMÍREZ.— ¿Y no han encontrado un cuarto artefacto?

PEDRO.— No.

RAMÍREZ.— Gracias, Pedro. Vamos a ocupar su escuela.

Sale Ramírez. Entran el Sargento y un Guardia civil.

SARGENTO.— Pedro, traemos una orden del Juzgado.

PEDRO.— ¿Para qué?

SARGENTO.— Te requieren como sanitario para recoger los restos de los pilotos.

PEDRO.— ¿De los americanos? ¿Por qué no lo hacen ellos? Son más que suficientes.

Aparecen cien soldados.

GUARDIA CIVIL.— Virgen santa. Cuánto negro.

SARGENTO.— ¿Es la primera vez que ves a un negro?

GUARDIA CIVIL.— A tanto junto sí.

PEDRO.— No es buena señal.

GUARDIA CIVIL.— ¿Qué?

PEDRO.— Si traen solo a soldados negros para recoger los artefactos quiere decir que son nucleares.

IV

LUCAS. 1986

LUCAS.— Estábamos en el barco cuando me dice mi cuñado: “Hay que ver el misterio de estos aviones, que a la misma hora todos los días se juntan en el mismo sitio”. Y de pronto pegó el *zumbío*. Llovían miles de trozos ardiendo. Al poco vinieron los americanos, nos prohibieron faenar y nos ofrecieron trabajo: recoger lo que quedaba de los aviones. Hicieron un cargadero en la playa y metíamos la chatarra en barcasas, sin guantes ni careta. Y cuando terminamos, nos mandaron meter toda la cosecha en bidones para llevársela. No fue un trabajo duro. Lo duro fue el trato que nos dieron algunos soldados. Nos decían palabras que nos parecían correctas. Como no entendíamos, le preguntamos a un soldado puertorriqueño y nos dijo: “Os ha llamado hijos de puta”. Encima de tenernos *enmayaícos*,² nos llamaban hijos de puta. Además, los americanos tiraban la comida. Cuando trabajaba en el cargadero, veía que en la playa, en la misma donde se bañó Fraga, hacían zanjas y enterraban comida. Yo me quedé con el cante y, cuando anochece, iba allí a escarbar. Volvía a casa con latas de todas clases, sobrecicos de café instantáneo... y cuando encontraba alguna entera era como si me hubiera tocado la lotería. Se corrió la voz y ya iba todo el pueblo a escarbar. Estaba la playa llena de agujeros. Así nos tiramos dos meses, hasta que un día llegó al muelle el capitán Ramírez preguntando por los que habíamos rescatado a los aviadores.

² Hambrientos.

V
MUELLE DEL PUERTO. 1966

Lucas y Paco remiendan redes. Ramírez y Experta toman notas.

RAMÍREZ.— ¿Recuerda la posición de su barco cuando cayeron los pilotos?

LUCAS.— Estábamos a un kilómetro de la costa cuando cayeron los tres paracaídas al mar. El que cayó más lejos llevaba solo medio hombre. Enseguida recogimos el arte, nos acercamos al paracaídas más cercano y recogimos al primer aviador como pudimos, hacía mucho viento y la mar estaba picada. El segundo había caído a unos cien metros. Lo recogimos, le quitamos la ropa y le pusimos ropa seca. En el culo llevaba un tajo que parecía un melón abierto. Veinte centímetros. No había botiquín y le dije a mi cuñado: “Sacá borra de algodón del motor y trae un rollo de cinta aislante”. Y con eso cerramos la herida. Cuando falta, hay que echarle imaginación.

RAMÍREZ.— Lucas, es usted un héroe.

LUCAS.— ¿Héroe? ¡No! Hice lo que hubiese hecho cualquiera. Dígale a la periodista que no quiero publicidad ni sacar cuartos.

RAMÍREZ.— Sobre el tercer paracaídas que llevaba ese “medio hombre”, ¿podría decirme algo?

LUCAS.— Ese no lo vimos bien porque estábamos cerca de la costa, pero Paco estaba más adentro y quizá lo viera mejor.

RAMÍREZ.— ¿Quién es Paco?

LUCAS.— Ese de ahí.

Ramírez y Experta se acercan a Paco.

PACO.— Siento no haber podido rescatar al otro piloto.

RAMÍREZ.— Quisiera hacerle algunas preguntas.

PACO.— ¿Cuándo podremos volver a faenar? Tengo bocas que alimentar.

RAMÍREZ.— Si nos ayuda a encontrar al “medio hombre”, podría ganar mucho dinero.

Paco deja de remendar.

PACO.— Se hundió muy rápido. Tuvimos que arrancar con la red todavía echada porque no llegábamos. El paracaídas estuvo poco tiempo en la superficie.

EXPERTA.— *The pilot's parachute has orange stripes and the bomb's parachute is white and twice the size.*³

RAMÍREZ.— ¿Recuerda de qué color era el paracaídas?

PACO.— Blancuzco.

EXPERTA.— *It's that one.*⁴

RAMÍREZ.— ¿Anotó las coordenadas del radar?

³ El paracaídas de los pilotos tiene franjas naranjas y el de las bombas es blanco y el doble de grande.

⁴ Es ese.

PACO.— ¿Radar? Nosotros navegamos por triangulación, a la vieja escuela. Cogemos marcas en el horizonte para situarnos en la mar.

EXPERTA.— *We've been looking for two months with the world's most advanced technology. Are we going to listen to a fisherman that doesn't even have a radar?*⁵

RAMÍREZ.— Paco, ¿cree que podría llevarnos al sitio exacto donde cayó el “medio hombre”?

PACO.— Pues claro.

⁵ Llevamos dos meses buscando la bomba con la tecnología más avanzada del mundo. ¿Vamos a hacerle caso a un pescador que ni siquiera tiene un radar?